



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Palabras dignas

Desde un balcón de Méjico

A UN queda en el mundo un balcón principal por donde un jefe de Estado aparece ante su pueblo para decirle palabras de justicia que alcanzan también al pueblo español. Desde ese balcón del Palacio Nacional de Méjico, el Presidente López Mateos, de regreso de Washington —precisamente de Washington— en donde ha sido huésped del Presidente Eisenhower, ha puesto entre un corto número de cuestiones la reiterada afirmación de que Méjico no reconocerá al régimen de Franco.

Así persevera Méjico en aquella digna actitud que han ido abandonando los países democráticos. No es un simple azar que esa excepción recaiga en un país en el que, acaso más que en ningún otro, lo español es al mismo tiempo autóctono; en el que la simpatía por España no está hecha sólo por la impregnación de los tiempos coloniales, sino por coincidencias temperamentales y hasta telúricas.

Por eso Méjico siente como propio el dolor de España y aborrece a ese régimen corrupto que con patente y protección extranjeras, se esfuerza en desespañolizarla. Odiando a ese régimen, Méjico ama verdaderamente a España. La ama en su viva realidad actual y en su espiritualidad de siglos. También la realidad moral tiene un realismo noble que no es ese mal llamado «realismo» con el que, por simple corrupción de un vocablo, tratan de justificar su odiosa conducta quienes desde fuera estiman a buena cuenta los servicios del Caudillo.

El realismo no tiene por qué ser opuesto al idealismo, sino que más bien ha de ser su complemento o, en todo caso, su contrapeso. Pero hay Estados que oponen su pretendido y reprochable realismo no ya al idealismo, sino a la propia decencia. Una cosa es, en política, llamar realismo a no dejarse llevar por el ensueño ni sólo por el pensamiento sin tener en cuenta la medida y el peso de las circunstancias sobre que opera, y otra cosa es llamar así a la participación en los beneficios de bandadajes ajenos, a título de que el asalto y ocupación armada de la casa del vecino es un asunto de orden interior en el que no se debe intervenir si no es para llamarse a la parte.

Y aun ocurre que quienes eso hacen se escandalizan hipócritamente de que también otros lo hagan. Bien está humanamente interpellar a Khrushchew sobre la desdichada suerte de los húngaros, pero no en los Estados Unidos, cuyos gobernantes protegen y mantienen para utilizarlos —después de haber reconocido y proclamado su criminalidad— a los autores del crimen, aun mayor, cometido con el pueblo español.

También al Presidente mejicano lo han interpelado los periodistas norteamericanos en Washington; y el Presidente, aprovechando certeramente la oportunidad, les ha declarado que su país nunca ha reconocido ni reconocerá al régimen de Franco. Así lo ha dicho el Presidente don Adolfo López Mateos allí, a pocos pasos de la Casa Blanca; así lo ha repetido a su llegada a Méjico ante una inmensa multitud enfervorecida. En aquellas palabras, más aún que la inveciva contra Franco, oímos el fácil y emocionado saludo que hay en ellas para el pueblo español. Enviándolo desde tan alto, Méjico alivia nuestra avidez de dignidad, así como alguna vez, contemplando su paisaje, hemos casi saciado en él nuestra avidez de España.

Concurso para provisión de plazas civiles por personal militar

Con este título los periódicos españoles del 17 de octubre han publicado la siguiente información que no necesita comentario.

La Presidencia del Gobierno inserta hoy en el «Boletín Oficial del Estado», una orden, por la que se convoca concurso para proveer con jefes y oficiales del Ejército de Tierra, las plazas que a continuación se relacionan:

Dirección General del Instituto Nacional de Estadística, 37 plazas para capitanes; secretarías de gobierno de las Audiencias Territoriales, 78 plazas; fiscalías de las Audiencias Territoriales, 75 plazas; Dirección General de Impuestos sobre la Renta, para comandantes, capitanes o tenientes y servicios especiales dependientes de la Subsecretaría de Hacienda, para capitanes o tenientes, total de plazas, 117; el Ministerio de la Gobernación convoca 167 plazas en los distintos organismos dependientes del mismo. Las condiciones exigidas para cada una de ellas se publican en el «Boletín Oficial del Estado». El Ministerio de Educación Nacional convoca 82 plazas, para capitanes o tenientes; el de Trabajo, 38 plazas para los empleos desde coronel a teniente inclusive, en las delegaciones provinciales; el de Agricultura, 4 plazas, para capitanes o tenientes, en la Subdirección del Patrimonio Forestal del Estado y en la Subdirección de Montes y Política Forestal; el de Información y Turismo, 4 plazas para jefes de inspección en materias de hostelería, pólizas de turismo y librerías, y la Secretaría General del Movimiento, 7 plazas.

Cruz y raya

Una empresa cinematográfica que estaba realizando una película en Madrid, hace unas pocas semanas, publicó un anuncio diciendo que necesitaba un oso para hacerle figurar en una escena.

Ya avanzado el atardecer, no le habían presentado ni uno, ni otro en la Villa de Oso y del Madroño!

Se anuncia la próxima aparición de un libro del abate Derco, católico de la Universidad Católica de Lille, con prólogo del arzobispo de Zaragoza, sobre «El milagro de Calanda».

Trátase de una demostración de cómo sucedió dicho milagro, mediante el cual la Virgen del Pilar restituyó al joven Miguel Juan Pellicer la pierna amputada.

Después del viaje a Washington del Presidente de Méjico don Adolfo López Mateos



DON ADOLFO LOPEZ MATEOS

Triunfal recibimiento

Dando frente a la calle de la Moneda, por donde hizo su aparición entre las aclamaciones del pueblo, el coche en que venía el señor Presidente de la República don Adolfo López Mateos, dio cara al enorme cartel que los republicanos españoles presentaban como salutación al primer mandatario mejicano y que decía: «Señor Presidente: los republicanos españoles le saludan con emoción y gratitud». Acompañaba al Presidente su esposa, doña Eva Sámano, que con el compadre el respetado de su pueblo y, desde luego, muy merecidamente, el de los exiliados españoles.

En Méjico no se recuerda un acto idéntico, un recibimiento igual, un clamor tan grande como el dedicado en este 19 de octubre al hombre que representa a un pueblo democrático en toda su integridad; que rechaza presiones, vengan de donde vinieren, para hacerle cambiar de su ejemplar conducta internacional.

Seis mil exiliados y mil quinientos niños, portando banderas de Méjico y de la República Española dieron la nota de más color del apoteósico recibimiento, en el que cerca de un millón de voces dio vivas entusiastas cuando el gran Presidente afirmó: «Ante la prensa del mundo fijamos cuál es la posición mejicana: no relaciones con Franco.»

La emoción entre los españoles fue enorme oyendo esas palabras dichas ante la inmensa plaza desde el balcón central del Palacio Nacional en un discurso en cuya brevedad no olvidó el Presidente como días antes en Washington, en su conferencia de prensa —a España y a la tremenda injusticia que padece.

He aquí integro el discurso.

Discurso del Presidente López MATEOS

Compatriotas:

Al regresar a la patria, el primer grito que surge del corazón es ¡Viva Méjico!

Al salir del país para cumplir una cruzada de buena voluntad, supe que me acompañaba en cada pensamiento y en cada paso, en cada acto y en cada palabra, el espíritu del pueblo mejicano.

Afirmamos los lazos de cordial amistad con los Gobiernos y los pueblos de los Estados Unidos y de Canadá. Tratamos a la luz pública todos los asuntos que interesan a Méjico.

Aprovechamos el foro que nos dieron los organismos internacionales para hablar en nombre de la justicia social de los pueblos latinoamericanos, reclamando un trato de mayor equidad. Y hablamos en la Organización de las Naciones Unidas, con la voz de los pueblos que no quieren la guerra, con la voz de los pueblos que estiman que por sobre todas las preferencias y todos los instintos de dominación debe prevalecer el hondo sentido de la humanidad, el resguardo de la vida de los hombres y de su dignidad para vivir.

Ante la prensa del mundo fijamos cuál es la posición mejicana: no relaciones con Franco; no marbetes de comunismo a los pueblos que están buscando sus propias reivindicaciones internas...

Méjico es el único que puede fijar la dirección y el monto de cualquier inversión extranjera. Y en el petróleo, que es de la nación, sólo el pueblo de Méjico, nada más que el pueblo de Méjico, puede trabajar y disfrutarlo.

Quiero agradecer, en nombre del pueblo de Méjico, todas las cordiales muestras de simpatía y de amistad que he recibido. Yo sé que todas ellas son para el pueblo de Méjico; yo sé que es a su dignidad, que es a su historia, que es a su verticalidad en la vida a lo que se ha rendido homenaje en mi persona.

Quiero agradecer a la prensa nacional, al radio y a la televisión el que hayan tenido informado al pueblo, de cada uno de mis pasos y de cada una de mis palabras. Muchas gracias, amigos de la prensa, amigos del radio y amigos de la televisión.

Si nunca me abandonó el pensamiento de la patria, puedo decir ahora con orgullo, al retornar al corazón de Méjico: la bandera que cruzara en mi pecho, vuelve limpia; el orgullo de mejicano lo viví en el orgullo de ustedes, mejicanos, y una vez más, que ¡Viva Méjico!

Un comentario de 'Le Populaire'

Nuestro fraternal colega el diario parisiense 'Le Populaire', órgano central de la S.F. I.O., ha publicado el siguiente suelto:

«Durante 48 horas, el radio de M. Frey nos ha roto los tímpanos con la conmemoración del Tratado de los Pirineos, que se ha convertido en el símbolo de las buenas relaciones franco-españolas.

Manejar la historia es ya de por sí bastante delicado. La manera con que las mujeres de Zaragoza derribaron a la drilazas a los «grogards» de Napoleón, unos ciento cincuenta años más tarde, demuestra que las circunstancias modifican poco a los «enemigos hereditarios».

«Pero la operación actual no tiene más que un objeto: la reintegración de la España franquista en la Europa democrática. Nuestro amigo Guy Mollet denuncia esta candalosa maniobra en el último debate de política internacional.

La nueva entrevista de la isla de los Faïsanos no puede hacer olvidar que los pájaros de los que podemos acordarnos son los bombarderos del nazismo alemán y del fascismo italiano que destruyeron Guernica, villa no muy lejos del Bidasoa. De añadidura quisiera el símbolo que los aviadores alemanes formasen entonces la legión «Condor».

Si hubiese de conmemorarse todos los tratados firmados por Francia desde que existe, sería ridículo. Pero hacer de la conmemoración una máquina de integración de Franco en las filas de la democracia, eso es odioso.»

Llamamiento a la imaginación

«Imaginar lo que en el futuro ha de conquistar nuestro sistema —esopa a los cálculos del más optimista— si nos mantenemos en fieles guardadores del Movimiento Nacional, que necesita del esfuerzo de todos.»

(Del discurso del Caudillo en Valladolid.)

El suicidio de Marte

¿Ensueño?

COMO las exploraciones del espacio nos han familiarizado con los cuerpos celestes más próximos, hasta el punto de que ya casi los tenemos, acaso, mis lectores crean que el Marte de cuyo presunto suicidio voy a hablar es el planeta así denominado. Pero la muerte que barunto, y deseo, es la del dios de la guerra que lleva ese mismo nombre, porque a paganos politeístas se les ocurrió bautizar con nombres de sus dioses a los astros que, según creían, giraban en derredor de la Tierra.

Por Indalecio PRIETO

Entre sectores sociales que, por su cultura y sus creencias religiosas, debería suponerse liberados de supersticiones.

Voy a ocuparme del dios Marte, quien, con arreglo a la mitología, nació del perfume que hizo concebir por vez primera a su madre, Juno, cuya esterilidad le negaba hijos a Júpiter. Ese perfume misterioso, degenerando, acabó por convertirse en el acre olor a pólvora quemada que llega hasta nuestros días.

Alabanzas burlescas

CLARADO ya a qué Marte me refiero, al que aludió Khrushchew el 18 de septiembre último en su sensacional discurso ante las Naciones Unidas, procede pasar lista a cuantos inician al suicidio y a cuantos pretenden impedirlo. Aunque las posiciones hayan de concretarse más en el debate especial iniciado en dicha Organización para el desarme propuesto; conviene recoger las que anticipadamente se tomaron en el debate general con que cada año comienza la Asamblea, muy parecido a los desfiles circenses cuando comienza la función, donde se presentan al público equilibristas, domadores, amezonas, payasos, cananos y animales amaestrados.

He dado preferencia en tales intervenciones oratorias a la del jefe de la delegación española, José Félix de Lequerica. La adulación de este al pernamo Victor Belandue, presidente del decimoquinto período de sesiones, fue tan tor-

Entre Valencia y Alicante

Las 230 oportunidades

UN servicio especial de la agencia Pyresa a un diario alicantino da cuenta de que la misión comercial estadounidense que viajó por España del 26 de abril al 13 de junio, señaló nada menos que doscientas treinta oportunidades de participación del capital norteamericano en nuestro país.

A pesar de que, según los latinoamericanos, los negocios se mentalmente menos ágiles y no los alcanzan en inventiva, tendremos que reconocer que en pocas semanas los visitantes parecen haber descubierto más «oportunidades» en España que los españoles descubrieron durante siglos. Con creerse más listos que los demás —y hasta más inteligentes— y haber descubierto América, se conforman.

Pero vayamos al tema. Una de esas oportunidades descubiertas por los norteamericanos en España consiste en un proyecto para convertir en gran centro de turismo internacional una larga y bella zona costera que se extiende desde Valencia hasta Alicante. Proyecto de gran magnitud, puesto que necesitaría la inversión de unos siete mil millones de pesetas. Proyecto ambicioso, dado que comprende: Una autopista, a lo largo de la costa, de Valencia a Cullera, que enlazaría con la carretera general que lleva a Denia, Gandía y Alicante; reforma del casco urbano de Cullera y de la zona de narajales —el proyecto inicial, al ser conocido, levantó una no pequeña polvareda entre los propietarios de inmuebles y de narajales—; saneamiento de bosques y repoblación, de limpieza y urbanización del litoral; instalaciones turísticas: zonas para hoteles de gran lujo, zonas residenciales, zonas comerciales y deportivas, terrenos para «camping»; construcción de un hipódromo próximo a los grandes hoteles, campos de golf, una plaza de toros y hasta una feria internacional. Y no acaba ahí la imaginación. Aún hay más, porque una carretera de circunvalación de la Albufera realzaría su indudable belleza y, en el centro de su líquida superficie, se levantaría un club náutico, un casino, balnearios y un hotel, de lujo, es de suponer.

Sorrento, Capri, Cannes, Biarritz, Río y Miami quedarían como meras subestaciones encargadas de recoger el

Comentario

POR TELÉFONO

ENTREGANDONOS un recorte de periódico, nos dijo un amigo: «Buen motivo para un comentario! El recorte es del diario madrileño «Ya», de fecha 20 de octubre, y dice así:

«Las telefonistas rezan el rosario en la madrugada. —Mediante una conexión directa con la central de Zaragoza, las telefonistas españolas rezan el santo rosario. Aprovechando para ello horas de la madrugada, en que el servicio es casi nulo, puesto que ya han sido atendidas todas las peticiones de conferencias y las llamadas en el servicio de información no son habituales. Sin descuidar la necesaria vigilancia, las telefonistas del turno de noche, a partir de las cuatro de la mañana, vienen observando el acto religioso, sirviendo de guía una de las compañeras de la central zaragozana, según información que publica Hoja del Lunes.»

No nos gustó que nuestro amigo pareciera esperar de nosotros un comentario irreverente sobre la exquisita piedad de las telefonistas; pero, además, no se nos ocurrió sobre el caso sino alabar una vez más la sutil originalidad con que España marcha a la cabeza del mundo en cuanto a las peticiones devocionales de la ciencia y de la técnica. Decidimos, pues, no comentar, pero —eso sí— publicar la noticia para contribuir de este modo a que los abonados se abstengan de irrumpir en la red telefónica con llamadas inoportunas entre las cuatro y las cinco de la madrugada.

Así hubieran quedado las cosas; pero tratándose por azar nuestro receptor de radio, nos dimos con la charla religiosa que, para difundir por fábricas y talleres, pronuncia los miércoles a media mañana un señor padre Díez. Y he aquí que este padre, con acento al parecer joven y andaluz, y con mayor conocimiento de causa, nos mostró cómo en el caso había materia comestible más allá de adonde llegan nuestras facultades comentatorias.

Así nos hizo saber a sus oyentes que el paso de las avemarías —no dijo si también el de los padrenuestros— limpia a los alambres telefónicos de la suciedad que dejan en ellos ciertas conversaciones, y que los limpia también de las malas palabras con que algunos impacientes malhablados increpan a las telefonistas atribuyéndoles la culpa de retrasos y confusiones. Ya sería eso bastante; pero, además, el padre Díez nos dijo que durante ese rato en que las telefonistas se diri-

“Indice” y Opus Dei

«Ibérica», de Nueva York, ha publicado en su último número la siguiente noticia, fechada en Madrid el 4 de octubre:

«La revista «Indice» pasa a manos del Opus Dei, que cambia todo el equipo de redacción menos el director, señor Fernández Figueroa. A nadie le merecía confianza este señor, pero ahora es del dominio público que «sirve para todo». En los medios literarios se le designa con el nombre de «escoba sucia».

